

Cultura y Socialización

Extractivismo y sus
alternativas

Clase 16



1. Introducción

El extractivismo ha sido uno de los pilares históricos del desarrollo económico en América Latina, donde la extracción intensiva de recursos naturales —desde los metales preciosos de la colonia hasta el petróleo, la minería y el agronegocio contemporáneos— ha configurado la estructura productiva, las relaciones sociales, territoriales y políticas. Este modelo, orientado principalmente a abastecer mercados globales, ha consolidado patrones de dependencia económica, desigualdad social y presiones ambientales que atraviesan toda la región. En las últimas décadas, a pesar de los períodos de bonanza asociados al auge de los commodities, las tensiones entre crecimiento económico, bienestar social y protección de los ecosistemas han hecho del extractivismo un eje central de debate académico, político y comunitario.

En este contexto, han surgido múltiples críticas y alternativas que buscan repensar el modelo de desarrollo vigente. Desde propuestas de neoextractivismo regulado hasta enfoques pos-extractivistas, economías comunitarias y transiciones socio ecológicas, estos planteamientos cuestionan la idea de que la extracción intensiva es un destino inevitable para los países del Sur Global. Al mismo tiempo, experiencias concretas —como las iniciativas de conservación indígena, las economías transformadoras o el caso de Ecuador con sus debates sobre el Yasuní— muestran que otras formas de organizar la vida económica y política son posibles. Así, el análisis del extractivismo y sus alternativas permite comprender un problema estructural de larga data, las disputas contemporáneas por modelos basados en justicia ambiental, autodeterminación de los pueblos y sostenibilidad a largo plazo.

16. Extractivismo y sus alternativas

Históricamente, el modelo del extractivismo ha sido uno de los ejes estructurantes de las economías latinoamericanas desde la colonización europea. Durante la época colonial, la explotación minera —como la plata del Potosí o el oro de Nueva Granada— configuró la economía, las jerarquías sociales, los sistemas de trabajo forzado y formas de ocupación del territorio. En el siglo XIX y XX, el extractivismo adoptó nuevas facetas: caucho, petróleo, banano, cobre y soja, entre otros productos, continuaron enmarcando a América Latina en un rol de proveedor global de materias primas.

Imagen 1.

Título: Extractivismo - minería

Descripción: La figura que visualizamos en pantalla representa una de las principales formas de extractivismo que es la minería.



Una forma útil de comprender este fenómeno es mediante la analogía del “granero del mundo”: América Latina ha sido tratada como una despensa en la que otras potencias abren la puerta, toman recursos y los transforman industrialmente, mientras los países extractores quedan con una fracción menor del valor generado. Este mecanismo estructural ha producido dependencia económica, vulnerabilidad frente a la fluctuación de precios internacionales y presiones sobre los ecosistemas.

Título del enlace relacionado 1: Para cuidar el ambiente, la conciencia no alcanza. Sergio Federovisky | TEDxCordoba

Descripción del enlace relacionado: El video expone en análisis de un biólogo, periodista e investigador en política ambiental sobre los desafíos ecológicos de nuestro tiempo. El monólogo nos conduce a cuestionar las responsabilidades detrás del deterioro ambiental, a comprender cómo se ha profundizado la crisis ecológica en los últimos años y a explorar las acciones que aún podemos emprender para transformar este panorama.

Enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=CLq6tykbIrk>

El extractivismo contemporáneo es mucho más complejo que sus versiones anteriores, pues promueve actividades adicionales a las mineras o petroleras, como el agronegocio industrial, la pesca a gran escala, la deforestación para monocultivos, la bioprospección y, en algunas lecturas, el turismo masivo. Se ha desarrollado una lógica de expansión ilimitada, que requiere grandes extensiones de territorio, infraestructura asociada (carreteras, represas, puertos) y un marco regulatorio favorable a las inversiones.

Imagen 2.

Título: Extractivismo – turismo masivo

Descripción: La figura que visualizamos en pantalla refleja una nueva forma de extractivismo que es el turismo masivo.



Sin embargo, desde principios del siglo XXI, diversos países experimentaron un auge de precios de materias primas —el llamado *superciclo de los commodities*— que permitió financiar políticas sociales, infraestructura y reducción de pobreza. Este proceso generó tensiones: por un lado, gobiernos progresistas defendían el extractivismo como vía de redistribución; por otro, movimientos sociales denunciaban la profundización de la dependencia económica y la destrucción ambiental.

Imagen 3.

Título: Activismo ambiental

Descripción: La fotografía es el reflejo de movimientos sociales enfocados en el cuidado ambiental y crítica a extractivismo.



A continuación, se expone brevemente una serie de estadísticas en el panorama global del extractivismo contemporáneo:

- 1) De acuerdo con el Foro Económico Mundial, la minería sigue siendo un motor económico global, pero con enormes impactos territoriales y sociales: la demanda de arena para la construcción se ha triplicado en las últimas dos décadas y hoy se estima en alrededor de 50.000 millones de toneladas al año, lo que genera presión sobre ríos, costas y ecosistemas costeros. Además, los informes sectoriales muestran que la exposición de minas a riesgos climáticos y de gobernanza crece: evaluaciones recientes indican que una fracción importante de minas industriales podría verse afectada por precios del carbono o riesgos físicos relacionados con el clima en la próxima década. Estas presiones incluyen creación de relaves, contaminación de aguas y desplazamiento de comunidades.
- 2) La producción mundial de petróleo experimentó incrementos significativos en 2022 con un aumento de $\approx 3,8$ millones de barriles por día según análisis estadísticos energéticos, manteniendo al sector fósil como uno de los principales impulsores de emisiones y de degradación ambiental local como efecto de derrames, contaminación del aire y del agua e impactos en ecosistemas. Las inversiones en energía siguen divididas entre combustibles fósiles y tecnologías limpias, con flujos de capital que todavía sostienen la expansión de infraestructura extractiva en muchas regiones.
- 3) El agronegocio industrial de soja, palma y ganadería a gran escala explican una porción dominante de la deforestación comercial: estudios que sintetizan datos globales estiman que entre estos rubros se concentra la mayor parte de la pérdida de bosques tropicales asociada a agricultura/comercialización. Por ejemplo, la conversión de bosques a pasturas representó decenas de millones de hectáreas entre 2001 y 2015, con Brasil concentrando una porción muy alta de esa transformación. Estos procesos de expansión intensiva de

monocultivos están detrás de pérdidas de biodiversidad, emisiones de carbono y cambios en los medios de vida rurales.

- 4) Los informes oficiales de la FAO muestran que la presión sobre los recursos pesqueros sigue siendo alta: en el último balance completo, alrededor del 35–37 % de los stocks marinos estaban sobreexplotados.
- 5) Sobre el turismo masivo, se destaca que estudios recientes estiman que las actividades turísticas (especialmente transporte aéreo) explican entre el 8 al 10 % del calentamiento antropogénico, lo que muestra que el turismo de masas tiene una huella climática y local importante debido a la presión que ejerce sobre ecosistemas costeros, generación de residuos y consumo de agua.

América Latina ha sido epicentro de la expansión agropecuaria y de proyectos extractivos. Datos sobre la Amazonía muestran variaciones interanuales importantes (picos y descensos según políticas y vigilancia), pero el fenómeno acumulado ha significado millones de hectáreas convertidas en pastura, cultivos (soja, palma) o explotadas por minería, con impactos en captura de carbono y biodiversidad regional. Por otro lado, en países andinos y amazónicos, la minería aurífera artesanal y de pequeña escala es una de las principales fuentes de contaminación por mercurio a nivel mundial, afectando ríos, peces y comunidades indígenas y rurales. El problema es particularmente agudo en zonas como Madre de Dios (Perú), la Amazonía brasileña y áreas de Colombia y Ecuador, lo que ha generado desigualdades y afectación a medios de vida local, generando descontento en nuestros pueblos.

A partir de esas tensiones emergen alternativas al extractivismo. Las más conocidas incluyen:

- Neoextractivismo progresista y regulado. Propuesto por algunos gobiernos sudamericanos, consiste en mantener el extractivismo pero aumentar la captación estatal, mejorar la distribución de sus beneficios y fortalecer la regulación ambiental. Un ejemplo es la renegociación de contratos petroleros y mineros en la década de 2000. Sin embargo, sus críticos señalan que, pese a la redistribución, no modifica la dependencia estructural ni resuelve los impactos socioambientales.
- Economías diversificadas. Se propone abandonar la extracción intensiva y promover sectores como la industria manufacturera de alto valor agregado, tecnologías de la información, bioeconomías sostenibles, turismo responsable y agroecología. Esta alternativa apunta a cambiar el lugar de los países del Sur Global en la cadena productiva global, pasando de exportadores de materias primas a productores de bienes sofisticados.
- Post-extractivismo. Un proyecto más radical que busca reducir las tasas de extracción, priorizar el bienestar comunitario y reorganizar la economía desde principios ecológicos. Palabras como *Buen Vivir*, *economías solidarias*, *autonomía territorial* y *transiciones socio ecológicas* son fundamentales para este enfoque.
- Alternativas comunitarias. En muchos territorios, especialmente indígenas y campesinos, se han desarrollado prácticas económicas donde la producción no se organiza en torno al lucro, sino a la reproducción de la vida. Un ejemplo es la gestión comunitaria del agua en Bolivia o las redes de agroecología en México y Brasil.

En términos históricos, las alternativas al extractivismo constituyen respuestas contemporáneas a un problema de larga duración: cómo superar la dependencia económica sin sacrificar el bienestar social ni los ecosistemas. Si en el pasado la extracción se vio como el camino inevitable hacia el desarrollo, hoy los debates socio-políticos cuestionan esa narrativa y plantean modelos basados en justicia ambiental, autodeterminación de los pueblos y diversificación económica.

16.1 Crítica al extractivismo

La crítica al extractivismo ha crecido con fuerza en las últimas décadas gracias a movimientos sociales, comunidades indígenas, organizaciones ambientales y académicos de diferentes disciplinas. Estas críticas pueden agruparse en cuatro dimensiones: económica, ambiental, social y política.

Las críticas económicas mantienen el criterio de que el extractivismo perpetúa la dependencia de los precios internacionales, lo que provoca ciclos de bonanza y crisis. Países como Venezuela, Ecuador o Bolivia han experimentado cómo una caída en los precios del petróleo o minerales puede desencadenar crisis fiscales severas. Esta situación es como depender de un solo cliente en un negocio: si ese cliente deja de comprar, toda la economía se ve comprometida. Además, el extractivismo limita la diversificación productiva. Cuando un país concentra su inversión en minería o petróleo, descuida sectores como la educación tecnológica, manufactura o investigación científica. Esto refuerza el rezago respecto a países que se industrializaron.

Las críticas ambientales son quizás la dimensión más visible. La minería a cielo abierto implica deforestación masiva, contaminación de ríos con metales pesados y destrucción de ecosistemas. La extracción petrolera genera derrames, quema de gas y fragmentación territorial. El agronegocio conlleva uso intensivo de agroquímicos, pérdida de biodiversidad y acaparamiento de tierras. Los impactos ambientales no son lineales ni aislados: se encadenan y amplifican. Un derrame de petróleo afecta primero a un río, luego a los peces, después a la salud humana, y finalmente a la economía local. Es como arrojar una piedra en un estanque: las ondas se expanden mucho más allá del punto inicial.

En cuanto a las críticas sociales, la expansión extractiva suele desembocar en conflictos territoriales. Comunidades indígenas —como los mapuche en Chile, los sarayaku en Ecuador o los guaraní-kaiowá en Brasil— han denunciado violaciones a sus derechos, desplazamientos forzados y criminalización de líderes comunitarios. La promesa de empleo y desarrollo raramente se cumple: la minería y el petróleo generan pocos empleos directos y, a menudo, mano de obra especializada proviene de otros países o regiones.

Desde las críticas políticas se argumenta que las grandes corporaciones multinacionales influyen en legislación, decisiones gubernamentales y políticas fiscales. Esto genera lo que algunos autores llaman *Estados rentistas*, dependientes de ingresos extractivos y, por tanto, menos transparentes y democráticos.

Otra crítica es la "ilusión extractiva": gobiernos justifican los daños ambientales con la promesa de futuros beneficios económicos, pero esos beneficios suelen concentrarse en élites mientras los costos recaen sobre comunidades marginalizadas.

Imagen 4

Título: Crítica al extractivismo

Descripción: La imagen muestra los diferentes enfoques desde los cuales se critica al modelo económico basado en el extractivismo.

Referencia: Creación propia. Verónica Mena.



16.2. Transiciones pos-extractivistas

Las transiciones pos-extractivistas son procesos graduales que buscan superar el modelo basado en la extracción intensiva de recursos naturales. No implican cerrar inmediatamente la minería o el petróleo, sino rediseñar la economía para reducir dependencia, impactos ambientales y desigualdades.

Las dimensiones clave de la transición son: económica, ambiental, social y política. Las transiciones económicas requieren diversificación: energías renovables, industrias verdes, agroecología, economía circular, ciencia y tecnología. Implica, además, redistribuir los beneficios actuales del extractivismo para financiar nuevos sectores.

Imagen 5.

Título: Energía renovable

Descripción: La fotografía es una evidencia del aprovechamiento de recursos naturales para generar energía, lo cual representa una propuesta de las transiciones post-extractivistas.



En lo ambiental, incluye restauración de ecosistemas, protección de cuencas, reducción de emisiones y recuperación de territorios afectados. El objetivo es que la economía se adapte a los límites ecológicos.

Lo social requiere fortalecer la autonomía territorial, los derechos de los pueblos indígenas y las economías locales. Implica reemplazar empleos extractivos por ocupaciones en sectores verdes o comunitarios.

Las transiciones políticas deben estar acompañadas de reformas institucionales: transparencia, participación ciudadana y control democrático sobre los recursos.

Imagen 6.

Título: Dimensión social del pos-extractivismo

Descripción: En el gráfico se visualizan varias personas que aportan con distintas formas en la construcción de una imagen integradora, lo cual representa la dimensión social que requiere la transición pos-extractivista.



Algunos ejemplos de transiciones relevantes son:

- **Costa Rica:** aunque no es pos-extractivista en sentido pleno, su transición energética y su modelo de conservación forestal son referentes.
- **Uruguay:** logró una transformación profunda en energías renovables, disminuyendo su dependencia de combustibles fósiles.
- **Zonas indígenas amazónicas:** iniciativas de conservación comunitaria, como la del pueblo Sarayaku, muestran micro transiciones desde principios del *Kawsak Sacha* (Selva Viviente).

16.3 Economías transformadoras y eco-comunitarias

Las economías transformadoras buscan reorganizar el sistema económico para centrarlo en la vida, la justicia social y la sostenibilidad ecológica. Se presentan como una alternativa práctica y teórica al extractivismo, al neoliberalismo y al productivismo.

Título del enlace relacionado 2: La opción de la pesca sustentable.

Descripción del enlace relacionado: El video expone un ejemplo de pesca de atún en Manta - Ecuador, con un esquema que busca contrarrestar la sobrepesca por medio de una tradición ancestral de arte manual de captura de peces que no compromete la sobrevivencia de la especie.

Enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=qXCYesSZQd0>

Algunos principios relevantes de las economías transformadoras y eco-comunitarias son:

1. Bienestar por encima del crecimiento económico.
2. Gestión comunitaria de bienes comunes.
3. Economía circular y regenerativa.
4. Participación democrática.
5. Inclusión de saberes tradicionales e indígenas.

Las economías comunitarias están basadas en el trabajo colectivo y la reciprocidad. Ejemplos:

- Sistemas de minga en los Andes.
- Cooperativas agrícolas y financieras.
- Redes de trueque.

Estas prácticas reconfiguran la economía no como mercado, sino como tejido social.

Por otro lado, el eco-comunitarismo es una propuesta ético-política y socioeconómica que plantea reorganizar la vida colectiva a partir del equilibrio entre comunidad y naturaleza. Se fundamenta en la idea de que el bienestar humano solo es posible si se respeta la integridad de los ecosistemas, y que las decisiones económicas deben ser tomadas de manera participativa, priorizando la reproducción de la vida por encima del lucro. En este modelo, los bienes comunes —como el agua, los bosques o la tierra— se gestionan de forma colectiva, mientras que las actividades productivas se orientan a la sostenibilidad, la reciprocidad y el fortalecimiento de vínculos comunitarios. El eco-comunitarismo, en esencia, propone vivir bien con menos, pero mejor: construir sociedades donde la cooperación, la justicia ecológica y la autonomía territorial sustituyan las lógicas extractivas y competitivas del sistema económico dominante.

Imagen 7.

Título: Economía eco-comunitaria

Descripción: El gráfico refleja varios principios con los cuales se construye el eco-comunitarismo, como por ejemplo, la participación ciudadana, cooperación y fortalecimiento de vínculos comunitarios.



Ecuador es uno de los laboratorios sociopolíticos más relevantes en debates extractivistas. Su economía ha dependido históricamente del petróleo desde la década de 1970. Gran parte de su infraestructura, servicios públicos y políticas sociales se han financiado con renta petrolera. Sin embargo, la Constitución de 2008 innovó al reconocer los Derechos de la Naturaleza y el Buen Vivir (Sumak Kawsay). Estas nociones dieron soporte teórico a críticas del extractivismo y estimularon debates globales sobre justicia ambiental.

Otro caso relevante es el de Yasuní-ITT, cuando se propuso dejar el petróleo en tierra a cambio de compensación internacional. Aunque fracasó por falta de apoyo global, su relevancia fue enorme: por primera vez un país solicitó corresponsabilidad ecológica al Norte Global.

Comunidades como Sarayaku, Shuar o Waorani han resistido concesiones mineras y petroleras. Estos conflictos revelan tensiones entre soberanía estatal, derechos colectivos y dependencia económica.

En 2023, un referéndum nacional decidió prohibir la explotación petrolera en el Bloque 43-ITT del Yasuní. Este hito marcó un precedente histórico: una ciudadanía que vota por limitar el extractivismo. La implementación, sin embargo, abre desafíos fiscales, sociales y políticos.

Referencias citadas en la Clase 16.

Acosta, A. (2016). *El buen vivir: Sumak kawsay, una oportunidad para imaginar otros mundos*. Icaria.

Brand, U., & Wissen, M. (2017). *The imperial mode of living: Everyday life and the ecological crisis of capitalism*. Verso.

Food and Agriculture Organization of the United Nations (FAO). (2022). *The State of World Fisheries and Aquaculture 2022*. FAO. <https://openknowledge.fao.org/handle/20.500.12570/86333>

Global Forest Review / World Resources Institute (WRI). (2024). *Deforestation linked to agriculture* (informes y datos). Global Forest Review / WRI. <https://gfr.wri.org/forest-extent-indicators/deforestation-agriculture>

Gudynas, E. (2015). *Extractivismos: Ecología, economía y política de un modo de entender el desarrollo*. CLAES.

MAAP / University of Maryland (monitoring). (2024). *Map and reports on Amazon fires and deforestation (2024)*. <https://www.maaprogram.org/fire/fires/>

Merchand, M., & Álvarez, A. (2018). *Economías transformadoras en América Latina*. Editorial Traficantes de Sueños.

Svampa, M. (2019). *Las fronteras del neoextractivismo en América Latina*. Litera.

United Nations Environment Programme (UNEP). (2023). *Ending the toxic trail of small-scale gold mining* (nota). <https://www.unep.org/news-and-stories/story/ending-toxic-trail-small-scale-gold-mining>

United Nations World Tourism Organization (UNWTO). (2020). *World Tourism Barometer & Statistical Annex* (2019 data: 1.5 billion international arrivals). <https://www.e-unwto.org>

World Economic Forum. (2023). *Sand mining: how it impacts the environment and solutions* (artículo). <https://www.weforum.org/stories/2023/09/global-sand-mining-demand-impacting-environment/>

Definición de los términos citados en la Clase 16.

El extractivismo puede entenderse como un modelo económico basado en la extracción intensiva de recursos naturales destinados, en su mayor parte, a mercados globales.

El eco-comunitarismo articula principios ecológicos y comunitarios. Su lema podría resumirse como: “vivir bien con menos, pero mejor”. Busca construir territorios donde las decisiones económicas se tomen colectivamente, priorizando el equilibrio con la naturaleza.



La excelencia no se improvisa

síguenos

